

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939)

La sublevación militar contra la república, prevista para el 18 de julio, se inició de modo imprevisto en Melilla el 17 de julio. Entre el 18 y el 20 de julio el alzamiento se extendió al resto del territorio español con resultados muy diversos.

Desde el 20 de julio el país quedó dividido en dos zonas enfrentadas:

- Las principales ciudades (Madrid), las zonas industriales (Barcelona, Bilbao y Oviedo) y el sur de España quedaron en poder del gobierno y de las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular.
- Las zonas agrarias más conservadoras y de mayoría católica, en manos de los militares sublevados (Galicia y noroeste de España).

Aproximadamente la mitad del ejército, buena parte de la marina y de la aviación, dos tercios de las fuerzas de seguridad y más de la mitad de la guardia civil se mantuvieron fieles al gobierno republicano. Pero estas cifras muestran una realidad engañosa. Las tropas del ejército de tierra mejor dotadas y preparadas para el combate, las del Protectorado de Marruecos, así como los oficiales más jóvenes, se inclinaron a favor de la sublevación. La superioridad inicial del gobierno en medios aéreos y navales pronto fue superada por los rebeldes por la rápida llegada de aviones alemanes e italianos mucho más modernos.

A finales de julio de 1936 la sublevación había derivado en una auténtica guerra civil, que dividió el país en dos bandos:

- Por un lado **los sublevados** contra la república, los nacionales, justificaron su acción como el único medio para acabar con la anarquía, restablecer el orden y exterminar a los enemigos de la patria (anarquistas, comunistas, socialistas y separatistas), calificados todos ellos de “rojos”. Contaron con el apoyo de las oligarquías tradicionales, de los pequeños propietarios agrarios, de las clases medias católicas, de partidos de derechas como la CEDA, y de organizaciones de extrema derecha y de la iglesia católica, que la calificó de “Cruzada de Liberación”.
- En el otro lado estaban **los republicanos**, para los que había que defender la república democrática y sus logros frente al fascismo, que se extendía por Europa. Entre ellos fueron ganando posiciones los sectores radicales, anarquistas y comunistas, los primeros partidarios de la desaparición de todas las instituciones del Estado y, los segundos, que pretendían instaurar un régimen de tipo soviético.

La guerra civil, conocida en Europa como **la guerra de España**, estalló en un momento crítico en las relaciones internacionales. A finales de 1936, 27 países europeos, incluidos Alemania, Italia y la URSS, suscribieron el acuerdo de **No Intervención** en España (*doc. 2, pág.348*), por el que se prohibía la exportación a España, de armas, municiones y todo tipo de material de guerra. El gobierno demócrata de EEUU no se sumó a ese acuerdo; sin embargo secundó la política de neutralidad británica y ordenó el embargo de armas.

Pero el acuerdo de no intervención fue, una farsa que dejó al gobierno legítimo de la república en clara desventaja frente a los militares sublevados, que recibieron abiertamente apoyo oficial de Alemania e Italia. (*doc. 3, pág.349 y doc.6 pág.350*) Sobre la ayuda internacional a la república, podemos destacar la ayuda de la URSS, que le pagó con las reservas de oro del banco de España, la de Francia y la de Méjico. Además sobresalen las **Brigadas Internacionales** (*doc.4 pág.349*).

Estuvieron formadas por voluntarios, obreros, profesionales de las clases medias, intelectuales, de un amplio abanico ideológico, todos ellos movidos por un sentimiento de solidaridad en defensa de la causa republicana frente a la amenaza internacional del fascismo.

De la ayuda internacional al bando sublevado, obtuvo ayuda de Hitler, como la **Legión Cónдор** y ayuda de Mussolini como el **Corpo di Truppe Voluntarie**. También Portugal con un cuerpo de voluntarios llamados **los Viriatos**, que lucharon contra la república. Esta ayuda fue regular, considerable y decisiva para la victoria del ejército de Franco. También recibieron ayuda financiera de capitalistas españoles y de multinacionales angloamericanas.

Fases de la guerra: (ver mapas pág.354)

En **1936**, el objetivo de los sublevados era la conquista de Madrid, pero Franco decidió aplazarla, dio instrucciones para liberar el Alcázar de Toledo, este retraso permitió a los republicanos organizar la defensa y contar con las primeras armas compradas a la URSS. La liberación del Alcázar supuso un triunfo propagandístico para Franco.

En **1937**, comienza de nuevo la batalla de Madrid que se prolongará en febrero y marzo con la batalla del Jarama (una de las más encarnizadas de la guerra). De nuevo Franco abandona el intento y decide reducir el frente andaluz ayudándose de la aviación alemana e italiana, bombardeando Málaga. Posteriormente los sublevados se dirigen al norte industrial y minero bajo influencia republicana. Se inicia con el apoyo artillero de la Legión Cónдор. Lanzaron bombas incendiarias sobre la población civil indefensa de Durango y Guernica. (ver doc.9 pág 353).

Entre enero y febrero de **1938**, tuvo lugar la Batalla de Teruel en donde se impuso la superioridad franquista en medios artilleros y aéreos. La España republicana quedó dividida en dos zonas aislando a Cataluña. En junio, Negrín, decidió unir las dos zonas republicanas y alargar el conflicto a la espera de la guerra en Europa. El general Rojo prepara una ofensiva que da lugar a la batalla del Ebro que supone una batalla de desgaste que agotó al ejército republicano.

A finales de 1938 se produce la ofensiva franquista sobre Cataluña y a finales de **1939** enero ocupan Barcelona.

Al terminar marzo, los ejércitos franquistas reanudan su ofensiva y entraron en Madrid prácticamente sin resistencia. El 1 de abril, Franco firmó en Burgos su último parte oficial de guerra. La guerra civil había terminado.

La **organización del gobierno republicano** durante la guerra fue desplomándose y cayó en manos de las milicias armadas de los partidos y sindicatos obreros, que trataron de organizarse formando comités, consejos y juntas en algunas regiones o provincias.

Hasta los primeros meses de 1937, se desató un terror incontrolado a manos de los comités, de las milicias y de los “tribunales populares”. Las primeras víctimas de esa “violencia purificadora” fueron militares y sobre todo el clero, y junto a ellos terratenientes, pequeños propietarios y empresarios “fascistas”, sin que el gobierno pudiera impedirlo. Las imágenes de esa violencia fueron muy negativas para la república en el momento en el que intentaba conseguir ayuda extranjera. Las masacres cometidas por los sublevados apenas tuvieron repercusión.

Los anarquistas de la CNT y de la UGT emprendieron una verdadera revolución social y buena parte de las industrias y servicios esenciales fueron incautados. Republicanos, socialistas y comunistas se opusieron a la revolución, considerando más importante la victoria contra los sublevados.

A finales de 1936, **Giral** (presidente de la república), presentó su dimisión y se organizó un gobierno de coalición para reconstruir el gobierno republicano y centralizar los recursos para ganar la guerra.

Le sucede **Largo Caballero** que formó un gobierno formado por socialistas, republicanos, comunistas y nacionalistas catalanes y vascos. Los objetivos de este gobierno eran: reconstruir los poderes del estado republicano, encauzar y frenar la revolución y transmitir a Europa una imagen aceptable de república. Para ello era prioritario un ejército popular con un mando centralizado. (*doc. 16 pág.357*)

No consiguieron un poder político centralizado (Cataluña y País Vasco asumieron su propio poder) ni tampoco en el ámbito económico. Los comunistas propusieron nacionalizar las industrias básicas y crear una industria de guerra a lo que se opusieron los sectores revolucionarios del anarcosindicalismo. Estos querían colectivizaciones para abastecer a la población necesitada de la guerra. Estos enfrentamientos precipitaron la caída de largo caballero.

La estabilidad del nuevo gobierno de **Juan Negrín**, formado en mayo de 1937, dependió del difícil equilibrio entre las dos fuerzas más importantes, los comunistas y los socialistas.

El nuevo gobierno reforzó el ejército y unificó los planes militares bajo un solo mando. En segundo lugar, intentó organizar una industria de guerra y acabó definitivamente con las colectividades y devolvió las tierras a los propietarios. En el ámbito de la política exterior, el gobierno de Negrín trató de conseguir el apoyo de las potencias democráticas europeas.

Negrín formó un nuevo gobierno y confiaba en que Francia y Reino Unido presionasen sobre las potencias fascistas para que forzasen a Franco a negociar una paz sin represalias. Pero estallaron las tensiones internas del gobierno. Los partidarios de negociar con Franco (Azaña) y los de resistir a ultranza (Negrín y PCE).

En estas circunstancias se produjo el golpe de estado del coronel republicano Casado, contra el gobierno de Negrín, esto aceleró el fin de la república y el triunfo de Franco.

En **la organización de la España sublevada** el ejército se convirtió en el pilar básico en la formación del nuevo estado. Se constituyó una **Junta de Defensa Nacional** (proclamó el estado de guerra; suprimió todos los partidos políticos del bando nacional; desmanteló el instituto de reforma agraria; restableció la bandera nacional y practicaron una brutal, sistemática y selectiva represión para aniquilar a sus enemigos políticos e ideológicos). Ej. Federico García Lorca.

La rápida ayuda que consigue Franco de Alemania e Italia y sus victorias en el ejército de África lo convierten rápidamente en generalísimo de los tres ejércitos y jefe supremo, “caudillo”, del bando nacional.

A partir de este momento Franco comienza la formación de una nueva España:

- Unifica todas las fuerzas políticas que apoyan la sublevación (falangistas, carlistas, monárquicos y CEDA). En 1937, se da a conocer el Decreto de Unificación (*ej. 19 pág. 371*). El nuevo partido, Movimiento Nacional adopta la simbología del saludo fascista de brazo en alto, la camisa azul de los falangistas y la boina roja de los requetés carlistas y como emblema de la nueva España, el yugo y las flechas de los Reyes Católicos.

-Al ejército y la falange, se añadió el tercer pilar de la dictadura de Franco, la iglesia. La inmensa mayoría de la jerarquía eclesiástica y del clero y de los católicos españoles apoyaron la sublevación militar y aceptaron la naturaleza autoritaria y

fascista que fue adoptando la dictadura franquista. Los obispos españoles calificaron la Guerra Civil de “cruzada religiosa”(doc.21 pág. 362).

-Políticamente el nuevo gobierno promulgó la Ley de Administración Central del Estado, con lo que Franco reunió en su persona los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

En los meses siguientes Franco aprobó una serie de decretos por los que derogó la obra reformista de la República. Abolió los estatutos de autonomía, la legislación laica y concedió a la iglesia el monopolio de la enseñanza.

-La política social quedó plasmada en el fuero del trabajo (sentó las bases del nuevo marco e relaciones laborales del llamado estado nacional-sindicalista).

-El control ideológico lo logró mediante la Ley de Prensa y de Imprenta de 1938 y la Ley de Responsabilidades Políticas de febrero de 1939.

Las consecuencias de la guerra fueron importantes:

Con respecto a las demográficas, la guerra produjo un doble impacto:

- Pérdidas en vidas humanas, más de medio millón: en los frentes, víctimas de la represión en ambos lados, ejecutados en la posguerra por los vencedores, muertos civiles en la retaguardia por bombardeos, hambre o epidemias.

- Elevado número de expatriados, que sufrieron las penalidades del exilio.

Con respecto a consecuencias políticas, destacaron el establecimiento de una dictadura militar, juicios sumarísimos y ejecuciones, así como depuraciones y estricta censura.

Respecto a repercusiones económicas hay que destacar las destrucciones materiales, la pérdida de parte de la maquinaria y del utillaje industrial y de un elevado número de viviendas, brusco descenso de la producción industrial y agrícola y una hacienda pública arruinada y endeudada por los gastos de la financiación de la guerra.

En el plano cultural destacó el exilio de la inmensa mayoría de los intelectuales y científicos que apoyaron a la república, así como el desmantelamiento de las reformas educativas de la Segunda República. Se instauró una estricta censura de todos los medios de expresión y de comunicación, que aisló aún más a España de Europa.

Si quieres ampliar el tema sigue este enlace:

<http://geohistoria-gema.blogspot.com/search/label/La%20Guerra%20Civil>